

Rumbos que Pemex podría tomar

José Manuel Muñoz

jmmunoz@energia.org.mx

Observatorio Ciudadano de la Energía, AC

www.energia.org.mx

Mesa Redonda

¿Necesita México una Reforma Energética?

Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

20 Junio 2013

Opiniones por una reforma en Pemex

El presidente Peña Nieto acaba de sentar las bases para la discusión de una reforma que permita que las empresas petroleras privadas, de todo el mundo, tengan acceso a la renta petrolera, que con tanto celo, los mexicanos han preservado para el interés nacional. Hasta antes del viaje a Inglaterra, solo había mensajes oficiales cifrados, excepción hecha de otras ocasiones en que funcionarios del gobierno federal, el director de Pemex incluido, han estado fuera del país, donde las declaraciones fluyen abiertamente.

Además de lo expuesto con tanta claridad por Peña, también ha habido evidencias de un vasto plan de apropiación de la riqueza petrolera por intereses empresariales. Como ejemplo de esto, está la propuesta de reforma energética de BBVA-Bancomer¹, presentada a la prensa hace unos días; o el llamado hecho por el ITAM y el Wilson Center², titulado *Un nuevo inicio para el aceite mexicano: principios y recomendaciones para una reforma en el interés nacional de México*; también el diagnóstico de la agencia norteamericana llamada *US Energy Information Administration*³; de igual forma el

¹ <http://eleconomista.com.mx/industrias/2013/06/05/ip-debe-participar-reforma-energetica-bbva>.

² *A New Beginning for Mexican Oil: principles and recommendations for a reform in Mexico's national interest*, en: http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/wood_new_beginning_mexico.pdf

³ <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=MX>

Rumbos que Pemex podría tomar

artículo en la revista Rigzone⁴, titulado *¿Será realizada la promesa de reforma energética mexicana?*

Tanto la propuesta de BBVA, como la del centro Wilson, la de la EIA y la de Rigzone, que usamos aquí como muestra, forman un todo coherente que busca convencer a los mexicanos de que es conveniente transferir la propiedad de los recursos petroleros a manos privadas, como si los mexicanos estuviésemos dispuestos a volver al 17 de marzo de 1938, un día antes de la expropiación; más aun, nos quieren empujar a antes de la revolución, antes de la Constitución de 1917.

Los argumentos son desde pragmáticos y directos, como los de BBVA, que dice cosas como: “...*aligerar la carga fiscal de PEMEX...*” o también, “...*la propuesta deberá de contemplar un enfoque integral de la producción, comercialización y refinación del petróleo*”, tal como la hace Pemex, diríamos nosotros, hasta groseramente intrusiva, como lo hace el centro Wilson, que nos quiere recomendar, nada más que *Un nuevo inicio*.

La propuesta del centro Wilson y/o de los autores de la misma, habla de “los serios problemas que afectan a Pemex”, también se afirma que “el modelo de hidrocarburos actual... ha llegado al límite de utilización” y recomienda, sin duda alguna: “buscar un cambio constitucional”. Más adelante recomienda el uso de “conceptos claros y concisos”. Por último concluye que “Pemex *ya no puede* cumplir sus responsabilidades de extraer, transformar y transportar hidrocarburos *sola*. México necesita más operadores” (subrayados míos). O sea, que el negocio es tan bueno que debiéramos compartirlo.

El artículo de Rigzone, cita a Duncan Wood, director del México Institute, del centro Wilson, quien esa además profesor del ITAM, diciendo:

"Pemex no es una compañía tan desastrosa como la gente piensa... son muy buenos cazando elefantes, especialmente cuando el elefante Cantarell camina enfrente de ellos"

Por último, hay que mencionar el último número de la revista mexicana Nexos, de este mes, que se titula *¿Adiós a Pemex?* La publicación le dedicó 21 páginas al tema que está en la imaginación de este cartel de privatizadores: *la desaparición de Pemex*. En un primer artículo de presentación, sin firma, tal vez responsabilidad de la dirección de la revista, se plantea lo mismo que en las publicaciones citadas: “*Pemex necesita socios... México necesita inversionistas privados; ...abrir a la inversión privada... refinación, petroquímica, gas y distribución*”.

En resumen, que las declaraciones de Peña Nieto en USA y en Inglaterra, en los últimos días, solo fueron el banderazo de salida al público, de una campaña que ya había empezado hace varios meses en lo privado, no menos de un par de años, cuyo objetivo es: hacerse de la industria petrolera mexicana. Si para lograr esto hay que firmar pactos, torcer las leyes,

⁴ *Will The Promise of Mexican Energy Reform Be Realized?*, en: http://www.rigzone.com/news/oil_gas/a/126669/Will_The_Promise_of_Mexican_Energy_Reform_Be_Realized.

destrozar la Constitución, abandonar avances técnicos, económicos y políticos del último siglo, pues no importa.

Algo sobre nuestra petrolera

La producción actual de crudo, que es de un poco más de 2.5 millones de barriles diarios⁵, representa un valor, ingresos por venta al precio internacional, de 225 MMUS\$ diarios, ello a 90 US\$/bbl, lo que a su vez lleva a más de 80,000 MMUS\$/año. Si el costo de producción es, en promedio, de 10 US\$/bbl, entonces la ganancia neta es de 72,000 MMUS\$/año.

Si parte de esa producción, aproximadamente la mitad, se destina a ser refinado, entonces el valor de mercado de los productos, sube de 90 a 120 US\$/bbl, por tanto el producto de la venta de esos productos, en lugar de ser de 40,000 MMUS\$, por ser la mitad a 90 US\$/bbl, ahora será de 53,000 MMUS\$; la suma será 40,000, de la primera mitad vendida como crudo, más 53,000, de la segunda mitad, vendida como petrolíferos refinados. Total: 93,000 MMUS\$/año, por la producción y venta de crudo, más la conversión y venta de la mitad de ese aceite en gasolinas y otros petrolíferos.

Quienes sostienen la propuesta de entregar el petróleo a manos privadas, mexicanos algunos, extranjeros otros, que además lo hacen con una visión audaz que va desde aguas profundas, hasta aceite y gas no convencional; desde refinación, hasta petroquímica y desde transporte hasta venta al público, tratan de demostrar lo indemostrable, *que Pemex no sirve*; que no es una de las obras más importantes del país; su empresa más grande; la mayor fuente de riqueza; una de las petroleras más grandes del planeta; una de las que produce el petróleo de más bajo costo, por tanto, una de las más rentables; una de las que más proporción de su riqueza producida entrega a sus dueños.

Pemex es, por tamaño, la empresa número 13 de América; sus ingresos por ventas son mayores que los de las 5 empresas más grandes registradas en la Bolsa de Valores en México; su inversión en México es más del doble de lo que invierten las compañías más grandes de la BMV; su aportación a la hacienda mexicana es del 33.7% de los ingresos totales de la misma; sus ingresos por ventas son el 7.6% del PIB; el quinto productor de crudo en el planeta; el tercer proveedor de USA; la petrolera que produce el petróleo de menor costo; una empresa con producción estable⁶.

Entonces tenemos un grave problema, si no vemos que la petrolera nacional forma parte importante de la vida económica del país y de sus equilibrios, corremos el riesgo de alterarlos al estilo del clásico *Aprendiz de Brujo* de Goethe.

⁵ Ver "Pemex Fact Sheet" en www.pemex.com.

⁶ Ver "Pemex Investor Meeting", en www.pemex.com.

Otras petroleras, otros países

Uno de los artículos de la edición petrolera, ya mencionada de la revista Nexos, el de Juan Carlos Boué, titulado *Cuidado con la renta*⁷, con todo y que critica a Pemex, se sale del esquema del conjunto de materiales presentados en el número citado, que como decíamos antes, presenta argumentos a favor de la privatización. Pues bien, el trabajo de Boué, expone de manera sumamente clara las inconsistencias de querer abandonar el sistema petrolero mexicano, mismo que produce ingresos a la hacienda mexicana, muy por encima de lo que lo hace Petrobras, por un lado, o PDVSA por otro, ambas petroleras estatales y, cuando menos la primera, modelo a seguir por nuestros reformadores.

Con la producción de Brasil de 2011, que fue equivalente al 81% de la producción mexicana de ese año, el gobierno brasileño obtuvo 32,000 MMUS\$, mientras que el gobierno mexicano obtuvo 70,000 MMUS\$. Si la producción brasileña hubiese sido idéntica a la mexicana, el gobierno brasileiro hubiese obtenido 39,500 MMUS\$. De ese tamaño sería la pérdida, 70 – 39.5, o sea, 30,500 millones de dólares menos, si en ese mismo año, México hubiese tenido la misma organización que Petrobras, los mismos contratos, las mismas reglas de pago.

Mal negocio parece este en que nos quieren embarcar. Buen negocio para algunos otros. En otras palabras, lo que más nos conviene, es dejar de hablar mal de Pemex, dejar de hacer escarnio de nuestra industria petrolera y trabajar en su modernización, mejora administrativa y en aumento de su productividad y rentabilidad.

Pemex puede mejorar

La citada presentación de la revista Nexos, aborda el viejo tema de *las pérdidas de refinación*, que ubica en 102 mil millones de pesos por año. La argumentación para decir esto, viene de una ficción que dice que Pemex Refinación es una empresa diferente del resto de Pemex, que *compra* el petróleo al precio de transferencia, mismo que es prácticamente igual al internacional; siendo así, las refinerías de Pemex tendrían que competir con alguna mítica refinería, seguramente texana, cuyos costos de procesamiento, serán inferiores a los de las *ineficientes* refinerías mexicanas. Lo que es más probable, es que aún cuando haya refinerías más eficientes que las mexicanas, ello le beneficia, solamente, a sus dueños, entonces, lo que más nos conviene a los mexicanos, es exigir a los responsables, que nuestras refinerías sean tan o más eficientes y de menor costo de producción, que las mejores del mundo. ¿Será muy difícil?

La ciudadanía, por una parte, y los 150,000 trabajadores de nuestra petrolera, por otra, tenemos la oportunidad y la obligación, urgente, de pensar, proponer y discutir las mejoras que Pemex necesita. La primera, muy obvia, tendría que ser la de exigir la mejor administración de esa gran empresa: director por director, gerencia por gerencia, tendríamos que tener la capacidad para demandar los mejores resultados, para lo cual ya hay una base sólida, activos valiosos, años de experiencia, técnicos de todas las especialidades y también, solidaridad social.

⁷ Ver: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2204148>.

Rumbos que Pemex podría tomar

Una segunda línea de acción que ciudadanos y trabajadores tendríamos que evaluar, es la de la salud financiera de la empresa, ya que parece que ésta entrega a la hacienda más de lo que conviene. Sería bueno definir cuanto es lo que debe dedicarse a un buen mantenimiento de los activos, cuánto debe reinvertirse, cuanto habría que dedicar a investigación y cuanto seguir entregando al fisco. Seguramente podríamos seguir teniendo la empresa más rentable que actualmente es, pero por otra parte, asegurar su progreso.

En cuanto a medidas técnicas concretas a discutir por trabajadores, sindicalizados y de confianza y por ciudadanos, principalmente técnicos, ingenieros, economistas, ambientalistas, están las siguientes:

- a. Recuperar la capacidad instalada de refinación Pemex Refinación
- b. Terminar la modernización de las refinerías existentes
- c. Construir una nueva refinería, con la mejor tecnología disponible. El propósito de esta refinería es el de disminuir la importación de gasolina
- d. Abrir en PEP proyectos de crudo y gas no convencional, los llamados *shale oil* y *shale gas*, con la tecnología necesaria
- e. Desarrollar proyectos de cogeneración con tecnología de turbinas de gas y calderas de recuperación en todas las refinerías y petroquímicas; solo Salamanca y Nuevo Pemex están poniendo en servicio proyectos de este tipo
- f. Revisar la política de precios de transferencia, que hace artificialmente no rentable los procesos de alto valor que tienen lugar en refinerías y petroquímicas.

El perfil energético del país también puede mejorar

En esta materia de política nacional de energía, no todo pasa por la petrolera estatal, que habrá que defender y mejorar, sin duda, también habrá que repensar todos los temas relacionados con el uso de la energía, por ejemplo:

- Habría que reducir el consumo de gasolina y diesel, que se usan en transporte; tendríamos que plantearnos la disminución del uso del automóvil particular, también la disminución del tamaño de los motores que usamos en nuestros automóviles privados, también tendremos que desarrollar algo de electrificación del transporte individual.
- Mucho más importante que la optimización del transporte individual y a pequeña escala, tenemos que empezar la promoción decidida del transporte colectivo, eléctrico de preferencia.
La sola existencia de sistemas de transporte masivo, podría traernos la sorpresa de que no necesitamos toda la cantidad de petróleo, transformado en gasolina, que ahora nos trae de cabeza.
También evitaríamos la emisión de millones de toneladas de gases de combustión.
- Tenemos que rediseñar nuestras ciudades para que las casas queden cerca de los trabajos, para que podamos caminar por las calles; también tendremos que promover el uso de las bicicletas en todas las ciudades y comunidades, con cambios

Rumbos que Pemex podría tomar

en los trazos de las calles y con sistemas como los de la ciudad de México, que apenas empiezan a desarrollarse y a dar frutos, por cierto.

- Por último en este pequeño recuento, tenemos que afirmar nuestra identidad nacional, tanto en lo que hacemos en materia de producción y suministro de energéticos, como en las maneras como usamos nuestra energía. Es absurdo compararnos con Corea del Norte, por una parte, o con los países vecinos del norte, o con Noruega, por otra.

Para concluir

Los ciudadanos y los trabajadores de la energía, tenemos mucho que decir y hacer ante esta amenaza de trastocar algo de lo que podríamos estar orgullosos. Habrá que hacernos cargo de la especie que dice que “el gobierno no tiene para invertir en petróleo”, también de la mentira dicha mil veces en el sentido de que Pemex “está en terribles problemas”.

Tendremos que escuchar, leer a Boue, que nos dice en el título de su trabajo, “Cuidado con la renta”; tendremos que convocar a los trabajadores de la petrolera para que nos digan cómo piensan ellos que se puede mejorar la empresa; tendremos que auto convocarnos, los ciudadanos, para pensar y repensar, a Pemex, por una parte, y rediseñar nuestro consumo de energía por otro.

Debemos manifestarnos en contra del riesgo que significa poner en manos privadas las fuentes de suministro energético, una parte para exportación y otra para consumo doméstico. De igual forma, tenemos que pensar en la seguridad y estabilidad económica del país.

Además de *cuidar la renta*, habrá que tener cuidado en no caer en las garras de los consorcios energéticos, privados, extranjeros.

Pemex *tiene oportunidades de mejora*, asumámoslo, cuidado con tirar los platos sucios junto con la palangana, en lugar de lavarlos; cuidado con no haber aprovechado lo ya logrado y perderlo por una ilusión de mejora. Cuidado con negar el valor de lo propio, perder el orgullo nacional, desconocer nuestros logros técnicos, administrativos, económicos.

Muchas gracias.